

## Cristo pagó el precio por ti

**1a Ped 1:13** Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado; **14** como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; **15** sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; **16** porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo. **17** Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación; **18** sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, **19** sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación,

Pedro señala que “**ciñamos los lomos de nuestro entendimiento**”. O sea, arraigarnos fuertemente a algo. Nos indica nuestro deber (1:14-17), como un hijo que recibe todo de su padre, incluyendo la vida. Tu obligación es **ser santo**, como nuestro Padre celestial lo es. Si “**invocas a Dios como tu Padre**”, entonces querrás ser santo.

“**Padre... sin acepción de personas.**” Otro punto en esta misma exhortación nos recuerda, que nadie es acepto a Dios, por tanto, **permitirá entrar al cielo “según sea la obra de cada uno” en un tratatamiento individual.** Es decir, según tu comportamiento ante Dios, será esa la base en la que Dios tratará contigo. Este pensamiento nos dirige al v17 “**conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación**”. Tenemos que ser cuidadosos, si pensamos que obtendremos la salvación haciendo nuestra voluntad (libertinaje), entonces... habrá un juicio por venir.

“**fuisteis rescatados..., con la sangre de Cristo.**” Adquirir la salvación fue algo gratuito, pero una vez recibida, surge entonces el deber del hijo de Dios hacia el Padre, y este deber se enfoca en Cristo, quien pagó por tu salvación con su propia vida y su preciosa sangre.

**1a Ped 1:22** Habiendo purificado vuestras almas **por la obediencia a la verdad**, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro.

Pedro enfoca **nuestro deber**, como la obligación de aceptar la verdad que creará un amor fraternal no fingido, y conducirá a la práctica del amor fraternal con corazón puro y sincero. Cuando el creyente se da cuenta de su beneficio en Cristo, ineludiblemente nacerá el amor bíblico en él, y se manifestará su sinceridad en devoción y fidelidad hacia a Dios, en actividad espiritual amorosa y fraternal hacia los demás cristianos, y realizará esfuerzos por testificar a los **inconvertidos**.

La Biblia habla poco de la fidelidad que debemos a Dios, porque 1º) la fe se compone de confianza y fidelidad, si uno es salvo, será fiel a Dios. 2º) El amor se aprecia por nuestra devoción y fidelidad. Ningún esposo puede amar a su esposa cuando él le es infiel. **El verdadero y sincero amor siempre es fiel. Estos dos conceptos llegarán a vincularse en uno solo.**

## El Negarse a Sí Mismo

**1a Cor 6:19** ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y **que no sois vuestros?** **20** Porque **habéis sido comprados por precio**; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

El hecho y realidad de que **no somos dueños de nosotros mismos** está muy claramente declarado en la Biblia. No tenemos derecho ni autoridad de vivir como dueños de nuestras vidas.

**Mat 16:24** Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, **niéguese a sí mismo**, y tome su cruz, y sígame. **25** Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.

Nuestra turbadora lucha espiritual, **concluye en el control de nuestras propias vidas.** Jesús

precisó que nadie puede ser salvo o mirar al cielo, si no muere a la fiera voluntad de uno mismo.

La lucha por la aspiración personal resultará en desastre. Morir a sí mismo resultará en gloria y salvación, pero **solo** negándose a sí mismo.

**Sal 51:6** He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, Y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.

Dios desea que **la verdad (la moralidad de Dios) viva en lo íntimo del hombre.** El pecado, (que es una expresión de la voluntad propia), tiene que ser vencido **aun** después de la salvación formal. Este proceso se conoce como la **santificación**.

**Rom 14:7** Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí. **8** **Pues si vivimos, para el Señor vivimos;** y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, **del Señor somos.** **9** Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, **para ser Señor así de los muertos como de los que viven.**

Pablo aclaró que nuestro deber como redimidos es **vivir para el Señor.** Que Jesús reine sobre nosotros, significa que Él manda y se impone en nuestras vidas. **Su carácter moral debe ser el nuestro y la meta nuestro objetivo.**

## Herejía: Negar a Cristo

**2a Ped 2:1** Pero hubo también falsos profetas...y **aun negarán al Señor que los rescató**, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Pedro nos señala concretamente una marca de los falsos profetas: **una religión “cristiana” que no cumple ni reconoce ninguna relación con Jesús.** Expresan que son cristianos, pero no se advierte a Cristo mandando en ellos, ni formándoles a su imagen.

## Deber: Vivir el ejemplo de Cristo

**Rom 12:1** Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que **presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.** **2** No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que

comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Pablo entendió esta obligación a Dios como algo racional, algo naturalmente lógico, Jesús hizo tanto por nosotros al morir en la cruz, que debemos rendirnos ante de Él, para llegar a ser ejemplos de la perfecta voluntad de Dios.

A. Alexander dijo “Esfuérzame para que brille mi luz, para que otros, viendo mis obras, puedan glorificar Tu nombre. Úsame como un humilde instrumento de avanzar Tu reino en la tierra, y promover la salvación de las almas inmortales”.

Efe 2:10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

El propósito de Dios al salvarnos fue para que vivamos las buenas obras imitando el patrón espiritual de Jesús. J. Edwards dijo, “Como no fuiste creado POR ti mismo. Ni eres el autor ni el fin de tu propio ser. Tampoco eres quien te sostienes, ni quien hace provisión por ti, ni eres independiente. Hay otro que te hizo, y te preserva y provee para ti, y de Él eres dependiente, y Él te ha hecho por Él mismo, y para el bien de tus compañeros, no para ti mismo. Te ha creado con fines más elevados que a ti mismo... para los intereses de Su reino; y es para estos que debes laborar y vivir, no solamente ahora, sino para la eternidad”.

### Deber: Glorificar a Dios

1a Cor 6:19 ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? 20 Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

El deber de vivir demostrando la gloria de Dios (imitando Su moralidad), entonces llegaremos a ser pequeños Cristos o cristianos. Nuestras vidas deben ser testimonios vivos de Cristo, de Su carácter... de Su voluntad.

### Deber: Demostrar el Carácter de Jesús

1a Ped 2:7 Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen, La piedra que los edificadores desecharon, Ha venido a ser la cabeza del ángulo;

1a Pedro 2:8 y: Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados. 9 Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;

Pedro exhorta al verdadero creyente a reconocer que Cristo es precioso para él. El deber del salvo es anunciar las virtudes y el carácter de Dios, por medio de vivir la vida ejemplar de Cristo.

### Nuestro deber: Confesar a Cristo

Rom 10:9 que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. 10 Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. 11 Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.

Obtenemos la salvación aceptando el hecho de que Jesús murió en el Calvario, es decir, algo que es tuyo personalmente. Como parte de esta creencia (la fe), la persona salva testifica a su Salvador, no solo con su vida, sino también con su boca.

### Conclusión

La confesión que hace reconociendo que Jesús es su Señor, de que es Él quien gobierna su vida, y lo acepta como el prototipo espiritual de su existencia, de ello, nunca jamás se avergonzará por tal virtud... siempre estará confesándolo.



## Yo morí por ti ¿Qué me debes por ello?

Por David Cox

Revisión gramatical y redacción: Luis Flores E.

[salv24] v2 ©2014 www.folletosytratados.com  
Se puede fotocopiar e imprimir libremente este folleto

... habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios. 1ª Cor 6:20

Aunque la salvación es gratuita en su obtención, no significa que sea sin valor, o que era algo muy sencillo para Dios de perpetrar. Es de gran valor, pues Jesús pagó con su vida en la cruz para que tuviéramos esa salvación. El altísimo precio de conseguirla es inasequible para nosotros.

Igualmente, decir que no tenemos que “hacer obras de justicia” para conseguir la salvación, no significa que una vez conseguida, no DEBAMOS nada a Dios por ella. Existe un gran deber del cristiano porque Dios nos la concedió, y la gran mayoría de los cristianos rehúsan reconocer o actuar sobre este deber espiritual al Señor.